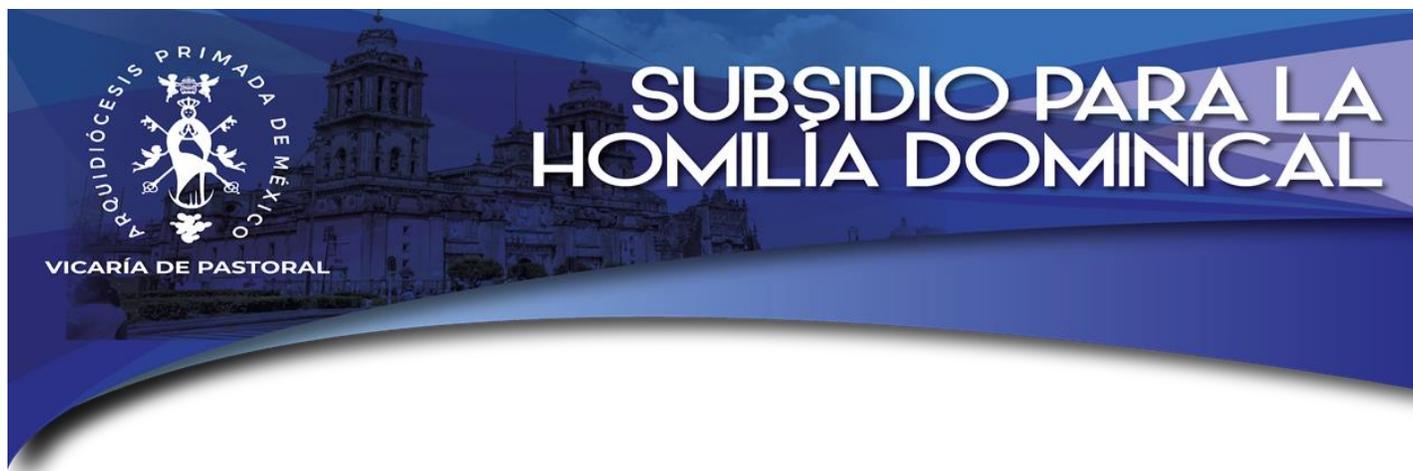


13 de febrero de 2022
6° Domingo Ordinario Ciclo C



LECTURAS

Jeremías 17,5-8: Esto dice el Señor: "Maldito el hombre que confía en el hombre, que en él pone su fuerza y aparta del Señor su corazón. Será como un cardo de la estepa, que nunca disfrutará la lluvia. Vivirá en la aridez del desierto, en una tierra salobre e inhabitable. Bendito el hombre que confía en el Señor y en él pone su esperanza. Será como un árbol plantado junto al agua, que une en la corriente sus raíces; cuando llegue el calor, no lo sentirá y sus hojas se conservarán siempre verdes; en año de sequía no se marchitará ni dejará de dar frutos".

Sal 1: Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo.

1 Cor 15,12.16-20: Hermanos: Si hemos predicado que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo es que algunos de ustedes andan diciendo que los muertos no resucitan? Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, es vana la fe de ustedes; y por lo tanto, aún viven ustedes en pecado, y los que murieron en Cristo, perecieron. Si nuestra esperanza en Cristo se redujera tan solo a las cosas de esta vida, seríamos los más infelices de todos los hombres. Pero no es así, porque Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos.

Lc 6,17.20-26: En aquel tiempo, Jesús descendió del monte con sus discípulos y sus apóstoles y se detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y de Jerusalén, como de la costa de Tiro y de Sidón. Mirando entonces a sus discípulos, Jesús les dijo: "Dichosos ustedes los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios. Dichosos ustedes los que ahora tienen hambre, porque serán saciados. Dichosos ustedes los que lloran ahora, porque al fin reirán. Dichosos ustedes cuando los hombres los aborrezcan y los expulsen de entre ellos, y cuando los insulten y maldigan por causa

del Hijo del hombre. Alégrese ese día y salten de gozo, porque su recompensa será grande en el cielo. Pues así trataron sus padres a los profetas. Pero ¡ay de ustedes, los ricos, porque ya tienen su consuelo! ¡Ay de ustedes, los que se hartan ahora, porque después tendrán hambre! ¡Ay de ustedes, los que ríen ahora, porque llorarán de pena! ¡Ay de ustedes, cuando todo el mundo los alabe, porque de ese modo trataron sus padres a los falsos profetas!”.



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

Benditos o malditos, la encrucijada del cristiano

La palabra de Dios es un arma de doble filo y escudriña los corazones (Jr 11,20) de tal modo que pone al descubierto, ante los propios ojos, la opción fundamental que hemos asumido en nuestra vida. Las lecturas que hoy día nos propone la Iglesia como Palabra de Dios, son particularmente cortantes y por ello, profundamente repulsivas para la mentalidad del hombre carnal –como diría el apóstol Pablo-.

La primera lectura, tomada del libro del profeta **Jeremías** (nacido hacia el 650 a.C. e inicia su predicación en el 626 a.C.), que escribe en un contexto de profundas y dolorosas crisis para el pueblo (Jeremías vive el período de la destrucción de Jerusalén y las dos deportaciones al imperio caldeo (597 y 587 sucesivamente), deportaciones que el profeta interpreta teológicamente como fruto de la actitud idolátrica del pueblo y especialmente de sus gobernantes, que ponen su confianza en las alianzas espurias con las potencias del momento. Estos acontecimientos, que tienen sus propios dinamismos y causas histórico-políticas, son vistos desde la óptica profética y entonces adquieren dimensiones teológicas y espirituales que son aplicables no solamente al momento histórico que vive Israel, sino a cada situación análoga que vive o pudiera vivir el creyente de todos los tiempos y lugares.

En efecto, el grave problema o reto –según se le quiera ver- de la vida espiritual, consiste en el descentramiento del ser, ¿qué significa esto?, pues muy sencillo –de entender, no así de lograr-, significa que el esfuerzo humano en cuanto a la espiritualidad judeocristiana consiste en la empecinada, fatigosa, dolorosa y permanente lucha por erradicar del corazón todas las actitudes que favorecen al ego y le convierten en el dueño y señor de nuestra vida.

Dios no quiere “formar parte” del acervo cultural de nuestra vida, no quiere ser un elemento más de la estructura hermenéutica con la que interpretamos la realidad, ni

siquiera acepta que le coloquemos en la parte más alta de nuestra escala de valores...Dios quiere serlo todo en nosotros y para nosotros, quiere ser el tamiz por el que pasan todas nuestras decisiones, quiere ser la opción capitalizadora de todas las búsquedas y proyectos humanos, quiere ser, en la existencia de los creyentes, lo que él ya es ontológicamente; Alfa y Omega, principio y fin, origen, medio y destino de la plenitud humana.

Esto no se traduce en desprecio u olvido del mundo creatural, todo lo contrario, es que solamente desde Dios y en Dios es posible amar libremente y descubrir la belleza y justo lugar que ocupan las creaturas en el orden divino. Solo el que ama, inmerso en la potencia de Dios, puede generar libertad en aquello que ama, una madre que ama a su hijo desde su "locus teológico" (su estar en Dios), promueve la plenitud de su vástago, le convierte en hombre libre para tomar sus propias decisiones, en adulto responsable y comprometido no solamente con su vida sino con la de la sociedad en la que se encuentra inmerso, ¿puede acaso haber un mejor propósito materno para su hijo?

Un esposo que ama a su mujer con la potencia de Dios no la convierte en objeto para su uso personal, sino que es para ella espacio de encuentro con aquel que es La Libertad, un hombre de negocios que vive desde Dios no es esclavo de su trabajo ni de su dinero, más bien contempla la indigencia humana y es movido por la misericordia, compartiendo con los necesitados el fruto de su honesto y arduo trabajo.

La idolatría sojuzga el corazón y hace esclavos, no importa lo que la engañosa ideología mundana pretenda hacer creer, la realidad es que un hombre que permite la entronización de las creaturas (y creatura es cualquier realidad que no sea Dios, ideologías, personas, cualidades, etc.) en su corazón, en el fondo está desplazando a Dios y condenándose a la esclavitud. Por eso, Jeremías, agudo analista de la espiritualidad, conmina al pueblo a confiar sólo en el Señor, a dejarse conducir en la aparentemente azarosa y muchas veces amenazante historia, por su palabra poderosa y su presencia amorosa.

El Salmo 1 responde a las mociones que suscita la escucha atenta de la primera lectura y entona un cántico que brota de la experiencia de la confianza absoluta en el Señor. La forma concreta de entronizar a Dios en el corazón, no se logra mediante elucubraciones místicas o la sola decisión subjetiva, hay una instancia visible mediante la cual se logra la erradicación de la centralización idolátrica del ego y la consiguiente centralización liberadora de Dios, y esa instancia se llama "Ley del Señor", "Torá".

Ahora bien, es importante aclarar el significado de la expresión, que no se reduce a los llamados "diez mandamientos" sino que incluye tanto los escritos proféticos como los sapienciales, y más en el fondo, al espíritu de la ley, que tiende a lograr la liberación de todas las esclavitudes si se vive no como un código legal sino como un modo de ser y estar en el mundo, un modo que hunde sus raíces en la relación vital con el Dios de la alianza y que se concretiza en la asunción de una ética y una normatividad consecuente.

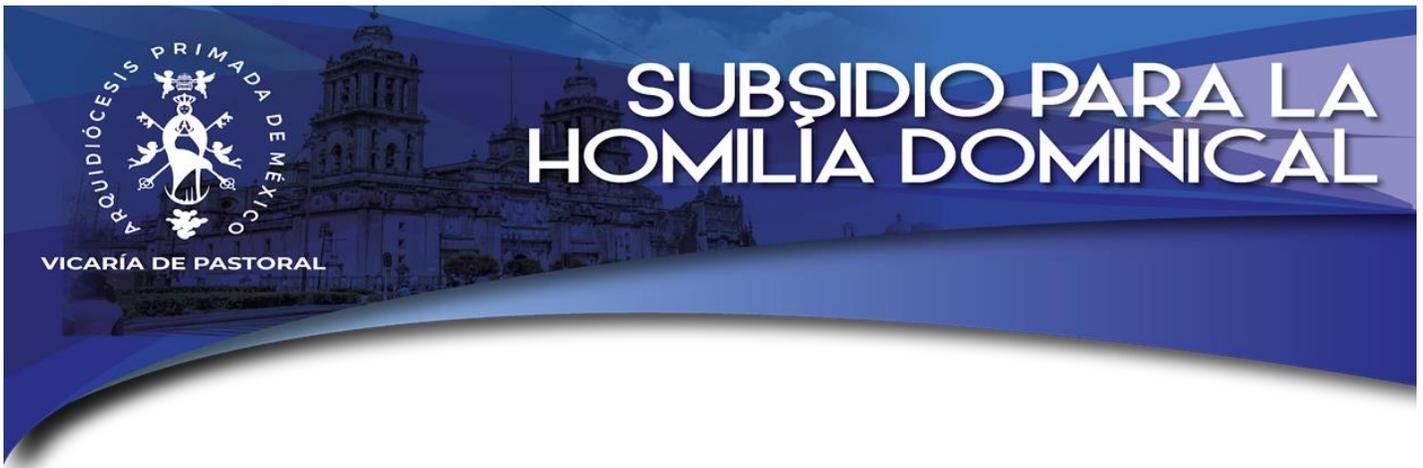
En otras palabras, el "ethos" creyente es consecuencia de una transformación interior que se da por el contacto vital con el Dios que se ha revelado a su pueblo y que le ha dado en forma visible (La Ley) la forma histórica de vivir esa alianza.

Para el cristiano, dicha ley ha sido llevada a su plenitud en la persona de Jesús Mesías, en el "acontecimiento Cristo" que abarca toda la vida, pasión, muerte y resurrección. La ley no ha sido abolida, todo lo contrario, ha sido llevada a su plenitud y manifestada en la resurrección del Hijo de Dios. De acuerdo con el texto de **1Co**, las consecuencias de negar la resurrección son desastrosas, pero ¿qué significa exactamente negar la resurrección de Cristo? No es, en primer lugar, una simple negación intelectual, que sería, en el peor de los casos, la expresión verbal de una actitud existencial.

Negar la resurrección es vivir como si nada hubiera pasado en la historia de la humanidad y Cristo siguiera en su tumba, negar la resurrección es asumir los retos que la vida nos plantea desde las meras perspectivas y exiguas fuerzas humanas, negar la resurrección es confiar en las ideologías mundanas que nos prometen el bienestar inmediato y cercenan la trascendencia del hombre, negar la resurrección es, precisamente, hacer lo que condena Jeremías "**Maldito quien confía en el hombre, y en la carne busca su fuerza, apartando su corazón del Señor**". Negar la resurrección es quitarle todo sentido a la fe y todo seguimiento de Cristo se torna fatuo y ridículo. Afortunadamente la realidad es otra y Pablo nos invita a ensanchar los horizontes, a levantar la mirada hacia aquel que en efecto ha resucitado y al resucitar lleva consigo a todos los que se adhieren a él.

La resurrección de Cristo/discípulos, no es materia de intelección racional. Ante todo, es una vida totalmente nueva y, por lo tanto, el despojamiento de los viejos criterios con los cuales nos plantamos ante el mundo. De acuerdo con el texto lucano, en el nuevo eón que inaugura la pascua de Cristo, los pobres, los que tienen hambre, los que lloran y los que son odiados y perseguidos por causa del Hijo del hombre, son dichosos (*macarios*), que es una felicidad transmundana, una plenitud de gozo que no se identifica con las alegrías pasajeras del siglo, mientras que los ricos, los saciados, los alegres según el mundo, los alabados por los hombres reciben los ayes que lamentan su suerte futura.

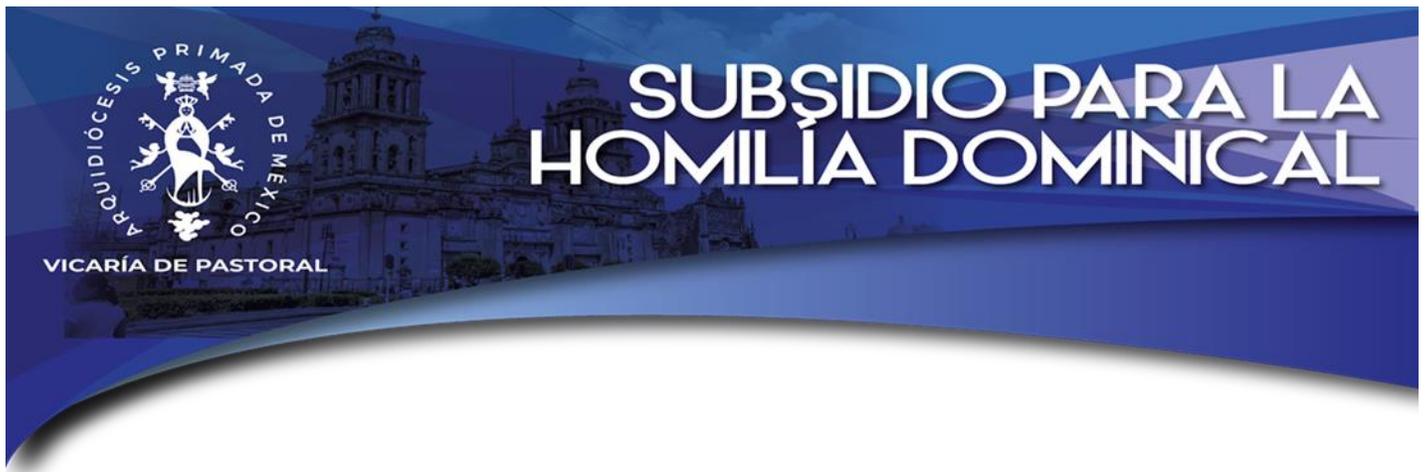
Lucas no está canonizando las desventuras humanas, pero nos advierte que en ellas se encuentra la dichosa oportunidad de abrirnos de una vez por todas al Evangelio y al mismo tiempo nos advierte de los peligros que entraña la autocomplacencia que provoca la satisfacción excedente de las necesidades básicas (hambre, alegría, reconocimiento social) y que acaba, tarde o temprano, por cerrar las puertas a la auténtica buena noticia, la noticia que Jesús es y trae a los hombres. Así pues, benditos o malditos ¿Qué queremos ser? tal es la perentoria encrucijada ante la que se encuentra todo creyente.



SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

- Jeremías hace énfasis en el grave peligro que corre aquel que confía de tal modo en los hombres que desplaza del centro a Dios. ¿Cuándo se presentan problemas en tu vida, en quién pones tu confianza? ¿En quién o en dónde buscas el sentido trascendente de tu vida?
- El salmista declara feliz o plenamente realizado a aquel que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. ¿Qué es para ti la ley de Dios? ¿Cómo la estás viviendo? ¿Cómo te sientes cuando vives su ley y cuando no la vives?
- Para san Pablo la resurrección de Jesús es la piedra angular de la fe cristiana. Sin ella, el cristianismo carece de sustancia. ¿Qué significa para ti la resurrección de Jesús y la tuya propia? ¿Cómo determina las decisiones y acciones que tomas en tu vida?
- Jesús afirma que ya es posible la plena felicidad humana, a pesar de las circunstancias desfavorables en las que podamos vivir. Para ello, es necesario abrazar la pobreza como forma de vida, es decir, reconocer nuestra dependencia de Dios y compartir todo lo que tenemos y somos con los más necesitados. ¿Cómo vives ese tipo de pobreza? ¿Con quién compartes vida y bienes?





CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA



Te invitamos a orar con este bello canto:

<https://www.youtube.com/watch?v=MvSOGTY5y4Y>



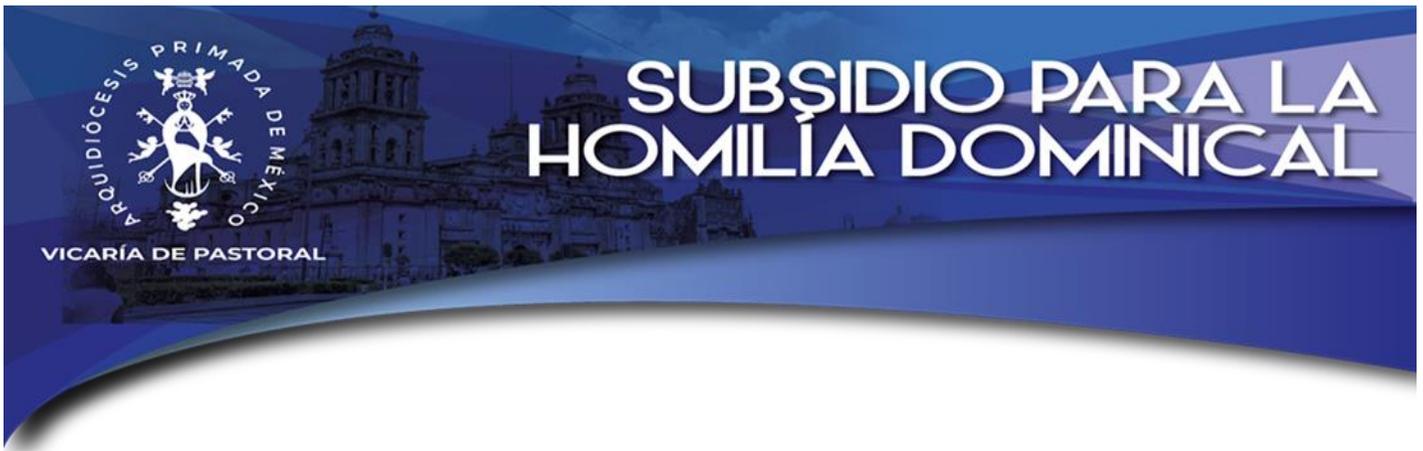
LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA



**El Papa: vivir las bienaventuranzas nos otorgará
alegría y paz**



<https://bit.ly/3jkVw3z>



ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL DE ADULTOS Y FAMILIA

Querido adulto mayor: Dios nos llama a vivir en Él y con Él en cada momento de nuestras vidas. No desea que lo tengamos como referencia en nuestras pláticas, o como el que nos resolverá nuestros problemas. Dios desea que cada acción que emprendamos, cada pensamiento que tengamos pase por Él antes de ser expresado, antes de realizarse.

Te pregunto: en esta semana ¿cuántas acciones has consultado con Dios antes de hacerlas? Y si así lo has hecho ¿cuántas de esas acciones han tenido consecuencias negativas en tu vida, o te han hecho sentir culpable o mal respecto a algo que haya pasado como consecuencia de esas acciones que consultaste con Él?

Ahora bien, si en esta semana has tomado decisiones sin consultar a Dios primero ¿cuántas de ellas te han hecho sentir mal o han tenido consecuencias negativas en tu vida o en la de algún ser querido? ¿Es que acaso solo confías en otros hombres o mujeres y no en Dios?

Las lecturas de esta semana nos invitan a reflexionar acerca del poder liberador de vivir en Dios y con Dios. Querido adulto mayor, Dios te quiere libre, pero no malinterpretes, no es para que hagas tu santa voluntad, digas cosas sin reflexionar, levantes falso testimonio o para que te tomes una coca de más, eso no es libertad, Dios desea que tú te des cuenta de que eres un individuo libre y responsable de tus actos, y que la libertad que él te ofrece es la de que actúes, vivas, pienses y ames lejos de la autocomplacencia, recordando siempre la alianza que tenemos con el Señor.

Recordar la alianza significa que vivas bajo los principios morales y éticos cristianos, que seas ejemplo vivo de la palabra y el pan de vida, que seas acción, que camines con Dios. A Él no le gustan los tibios. Deseamos que tengas un tiempo de reflexión y medites acerca de cómo tomas tus decisiones: lejos de Dios, sin tomarlo en cuenta, o volviéndolo el tamiz central por el que pasa todo lo que piensas y haces.

Estos tiempos que estamos viviendo hacen muy tentador y fácil apartar a Dios de nuestros corazones, simplemente hay que darse una vuelta por alguna red social y se puede encontrar decenas de mensajes antirreligiosos, denostativos y mal intencionados, que denigran a los creyentes y ensalzan la secularidad.

A eso hay que añadir la doctrina antirreligiosa que los niños reciben en los centros educativos, tal parece que las familias católicas estamos librando una guerra, si nos detenemos un momento y lo pensamos bien podemos afirmar esto como cierto. Sin embargo, en nuestra familia nos preparamos todos para librar la batalla cultural. Educamos a nuestros hijos bajo la moral y ética cristianas, procuramos no ser tibios, sino más bien demostrar que somos católicos en todo momento y lugar.

Una de las cosas más retadoras como padres cristianos es ser ejemplo vivo de transformación en Dios y por Dios, es caminar con Jesús y seguir sus pasos, es hundir las raíces en la relación vital con Dios, que es lo que el salmo de esta semana nos invita a hacer. Como familia nos ponemos en manos de Dios y lo llevamos en nuestros corazones. "Bendito el hombre que confía en el Señor y en Él pone su esperanza". Nosotros deseamos de corazón que las familias católicas conserven y fortalezcan su fe.



ECOS DE LA PALABRA
DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

¿QUÉ SIGNIFICA CREER EN CRISTO Y EN LA RESURRECCIÓN?

La primera lectura y el salmo comparan al hombre justo como un árbol: "Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón, y no se marchitan sus hojas" (Sal 1, 3). Esta comparación no es material, sino espiritual. Por eso, habla de los frutos espirituales de las buenas obras. El hombre justo no sigue el consejo de los impíos y no anda por los mismos caminos del pecador. Los frutos de las buenas obras es el gozo. En oposición está el hombre pecador que el profeta Jeremías compara con un arbusto en el desierto (Jer 17, 6), condenado a no dar frutos y morir solo.

Las lecturas de hoy, por tanto, ponen su mirada en la conducta del hombre en su sentido integral. La integridad es el camino que le hombre debe de seguir. Ésta consiste en actuar según los principios cristianos en todo momento y lugar, sin dar lugar a dobles morales. Toda nuestra vida moral tiene consecuencias eternas. El hombre está hecho para la eternidad y por ello tiene la capacidad de crecer espiritualmente. No puede quedar atrapado solamente en el ámbito de la materialidad y temporalidad. Por eso, en el Evangelio viene el reclamo a las seguridades de los ricos y el anuncio del gozo de los pobres, porque la esperanza de todas las almas está puesta en los bienes futuros y no en los bienes terrenos.

El terreno de la inmortalidad y la eternidad se ha revelado en la resurrección de Jesucristo. San Pablo nos recuerda esto, ya que nos enseña que la resurrección tiene la primacía en la vida de fe. Creer en Cristo y en la resurrección significa complacerse en la ley del Señor, esto significa, vivir de acuerdo con los mandamientos y las indicaciones que Dios nos ha

dado mediante Cristo. La resurrección se ha convertido en la fuente del agua del bautismo, donde brota la vida del cristiano en crecimiento hacia la eternidad y hacia Dios. El hombre este situado entre el bien y el mal. No existe una moral circunstancial o relativa, el hombre no crea el bien y el mal. Depende de la libre voluntad, de su conciencia, de concepción del mundo y de la opción por Cristo para que el hombre pueda optar por el mayor bien posible: permanecer en Dios.



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE
PASTORAL JUVENIL-VOCACIONAL



ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE CATEQUESIS INFANTIL

Seguir a Jesús nos hace felices

La proclamación del evangelio de hoy tiene un significado muy grande en la vida de nosotros, los seguidores de Jesús.

Seguramente en las noticias te has enterado de que algunas personas llamadas “*influencers*” tienen miles o millones de seguidores en las redes sociales y que hacen hasta lo imposible por captar la atención de nuevos seguidores; lamentablemente también te habrás enterado de algunos que, aun teniendo miles de seguidores, han manifestado malestares diversos, por ejemplo: soledad, depresión: o incluso algunos han atentado contra su vida.

¿Te has preguntado por qué les sucede esto?

En la primera lectura escuchamos que, si el hombre confía más en el hombre que en Dios, entonces su vida estará vacía de sentido. Después, en el evangelio escuchamos que Jesús nos presenta un camino que lleva a la felicidad: las Bienaventuranzas. La palabra bienaventurado quiere decir: persona que en Dios pone su felicidad, su esperanza, su confianza.

Hemos escuchado que el camino para llegar al cielo es confiar en Dios que siempre nos provee de lo necesario, nos da el pan nuestro de cada día, nos consuela en las tristezas y pone paz y alegría en nuestros corazones, nos recompensará por ser sus fieles discípulos y por anunciar su reino y hacerlo presente aquí en la tierra.

También nos advierte que las riquezas no deberán alejarnos de Dios ni de nuestros hermanos necesitados; que no debemos pensar solo en saciar nuestras necesidades sino en ocuparnos de quienes carecen de lo material y espiritual.

En resumen, Jesús nos enseña que, para ser verdaderos seguidores de él, necesitamos poner en él toda nuestra confianza y no quedarnos solo para nosotros sus enseñanzas ni lo que él nos manda hacer, sino llevarlo a las demás personas, hacer con nuestros hermanos lo que Jesús hiciera si estuviera aquí. Si hacemos eso, entonces seremos otros “*cristos*”. Y al actuar de esa forma descubriremos que la alegría de Dios vivirá en nuestros

corazones. De esta manera estaremos cumpliendo el mandamiento de amar a Dios sobre todas las cosas y a los demás como a nosotros mismos.

Te invito a que busques en internet la vida de San José Sánchez del Río, mejor conocido como "Joselito", un adolescente mexicano de trece años que decidió seguir a Cristo de manera total. Su testimonio de vida es muy iluminador en estos momentos de dificultad, nos permite darnos cuenta que no hay edad para servir y entregarse por la causa de Jesús.



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE CATEQUESIS